

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO X.

DIRECTOR PROPIETARIO:

Ramón Blanco Rojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Apóstoles, 11, bajo.

COLABORADORES:

Todos los suscritores.

NÚM. 423.

MURCIA 29 DE MAYO DE 1898.

La Juventud Literaria

PALIQUE

Está visto, ya no hay dos pesetas para un remedio; y no lo digo por mí, que casi nunca las tengo (lo cual que no es necesario que lo jure, caballeros); lo digo por otras clases más altas, de más respeto, y de más viso que yo, que apenas me llamo Pedro.

La suscripción nacional es un mito, no hay dinero; el que lo tiene lo guarda bajo llave, se hace el sueco y no lo suelta ni a tiros... ¡menudos tiempos corremos!

Vean ustedes las listas del Banco, parece aquello la bula de Jeremías ¡qué plagal ¡qué desacierto!

En resumen, que no hay... (lo iba a decir, mas callémos; no haga el diablo que se enrede la madeja y tenga luego que habérmelas con algún patriota... de nacimiento).

Véanse sino las listas:
Fulano de Tal, 10 perros;
14 perros, Mengano,
Perangano, 6 y medio;
es decir, una perrada.

¡Por perrada más ó menos!...

Un maestro de escuela se dirige á sus compañeros y les dice en un arranque patriótico:

«Después de ofrecernos incondicionalmente al gobierno constituido, hagamos hasta lo posible; hagamos que de nosotros salga dinero.»

¡Ese sí que sería un verdadero milagro! Porque pedir dinero á los maestros de escuela, es pedir higos á los postes del telégrafo.

Salva sea la comparación.

En Bilbao ha muerto hace pocos días un mendigo, el cual ha dejado á su viuda, también pobre de solemnidad, 15.000 pesetas.

Con estos ejemplos dan ganas de ser mendigo.

¡Ya lo creo!

En un estanco de Martos (Jaén) se ha cometido un robo consistente en 1.000 paque-

tes de 25 céntimos, 100 paquetes de 40, seis de peseta, cinco paquetes de puros peninsulares y varios más de 10 céntimos.

Bien podrán fumar los ladrones. Si se animan un poco más se llevan al estancero. Y se lo fuman también, ¡vaya si se lo fuman!

Está confirmado que la fiebre amarilla se ha enseñoreado de Cayo Hueso.

Lo que hace falta es que se enseñoree de los yanquis.

Así verán lo que es bueno.

Ayer á una chica brava la dije uno, en tono vivo, porque vió que no llevaba el español distintivo:

—¿Es posible que te atrevas á salir sin lazo?

—¡Quiá!

Lo llevo.

—¿Dónde lo llevas?

—¡En las ligas!

—¡Olé yá!

En un caserío de Irun se cometió el martes un robo.

Los ladrones, que iban enmascarados, robaron cuarenta y seis duros.

Pero, en cambio, le dejaron al dueño del caserío... dos puñaladas.

Las autoridades han empezado á practicar.

Sí, lo de siempre; las diligencias para el descubrimiento de los autores.

¡Qué ganas de perder el tiempo y el papel y la tinta!...

Como ellos no se presenten espontáneamente, cualquier día les habén!

Recorto:

En un viaje de novios:

Ella.—¡Qué cuesta tan penosa! ¿No habría por ahí algún borrico para subirla?

El.—Apóyate en mi brazo, bien mío.



CHISPAZOS

Yankis, si luchar os cuadra, Cervera en Cuba os espera defendiendo su bandera, que ante vuestra gran escuadra no se acobarda Cervera.

En Cavite habéis triunfado... mas eso no se repite. ¡Mal hubierais escapado si Cervera hubiera estado con su escuadra allá en Cavite!

Yankis, luchad sin temor, que eso es la gloria mayor. Luchad... ¡pero ahora recuerdo que no puede haber valor teniendo sangre de cerdo!

—Dicen que Aginaldo vuelve á Manila;

—¡Es muy extraño!

—¿Y por qué?

—Porque este tiempo no es propio para AGINALDO.

Yankis, para hacer la guerra tenéis grandes elementos; pues tenéis acorazados, tenéis muchos torpederos y tenéis oro de sobra; pero... ¡tenéis mucho miedo! Miedo, sí, porque á la Habana van vuestros buques ligeros y al sonar un cañonazo toman las de Villadiago. Eso es propio de cobardes, ¡ay! si nosotros tuviésemos vuestra marina, á estas horas sería Washington nuestro.

—¿Conque te casas, Inés?

—Pienso casarme al momento.

—¿Y con quién?

—Con un francés.

—Apruebo tu casamiento.

—¡Cifro en él mi dicha total!

¡Mi felicidad será!

—¿Quién apadrina la boda?

—Un tío que en Rusia está.

El marino Schley es lelo; su jefe Sampson, un lila; y Cervera es la Dalila que á Sampson le toma el pelo.

VICENTE RUBIO



La queja inútil

Pastora, ingrata pastora, la de los negros ojuelos, ¿porqué sales con la aurora? si ella de ti se enamora mira que yo tendré celos.

¿No te vale mas dormir en tu jergoncillo blando, que no tan pronto salir, y por los callados ir tu manada apacentando?

¿No te vale mas tranquila descansar sobre tu lecho mientras constante mi pecho guarda el sueño á tu pupila á la sombra de tu pecho?

¿No te vale más gozar de un delirio pasajero y mis desvelos pagar y agitada al despertar buscar el sueño primero?

Pastora, ingrata pastora, la de los negros ojuelos, no salgas mas con la aurora que tu presencia enamora más que la luz de los cielos.

No salgas más ¡por mi fé! pues al ver que tu cordura besando por la pradera vá las huellas de tu pie de envidia es fuerza que muera.

¿Qué te vale pues salir tu dulce sueño olvidando, si has de verme sucumbir sin poderte hacer sentir que estoy por tu amor velando?

Duerme sí, pastora mía pues me das celos despierta; tu noche será mi día, y cuando el alba sonría me dormiré yo á tu puerta.

Así mi afán burlaré yo en mi sueño gozaré de tu lisonjero alhago, y un vil desprecio por pago en el tuyo velaré.

Y mientras duerma viviendo, mientras vele suspirando tu ingrato desdén sufriendo, y mi soledad llorando así estaré repitiendo:

“Duerme sí, pastora impla, pues me das celos despierta tu noche será mi día y cuando el alba sonría me dormiré yo á tu puerta,

Que la esperanza es la flor que aun más allá de la tumba goza de vida y color; y ni el tiempo la derrumba que es firme como mi amor.

EL CHIQUITO DE LAS DE PEREZ

